

Competencias parentales y acompañamiento familiar: su relación con el desarrollo socioemocional y comunicativo en la primera infancia

Article title Parenting skills and family support: their relationship with socio-emotional and communicative development in early childhood

-Fecha de recepción: 08-12-2025 -Fecha de aceptación: 29-12-2025 -Fecha de publicación: 02-02-2026

Yandry Sebastian Palacios Ibarra¹

Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Quevedo, Ecuador

yandry.palacios18@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-1775-4944>

Lilian Josefina Morán Burgos²

Ministerio de Educación del Ecuador, Quevedo, Ecuador

lilianjosefina1966@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-9826-982X>

Yesther Yolanda Ferrin Ferrin³

Ministerio de Educación del Ecuador, Buena Fe, Ecuador

yanethff.66@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-7669-4896>

Luisa Amira Villarreal Vargas⁴

Ministerio de Educación del Ecuador, Buena Fe, Ecuador

amiravillarreal@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-2361-8368>

Juana Elizabeth Zambrano Cedeño⁵

Ministerio de Educación del Ecuador, Buena Fe, Ecuador

elizam23@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-2992-5575>

Resumen

La investigación examinó la conexión entre las habilidades parentales, la asistencia de la familia y el desarrollo de habilidades comunicativas y socioemocionales en niños pequeños, se utilizó una perspectiva mixta con un diseño descriptivo-correlacional, que incluyó 50 participantes en la fase cuantitativa y 10 en la cualitativa. Los niveles en las dimensiones formativa, de vinculación y protectora fueron altos, mientras que la dimensión reflexiva tuvo valores más bajos, respecto al respaldo de la familia, se notaron prácticas habituales asociadas con el estímulo del lenguaje, la supervisión y la ayuda académica; sin embargo, la lectura conjunta presentó niveles medianos, los niños destacaron en el ámbito de la interacción social, la comprensión verbal y el reconocimiento emocional. Las entrevistas mostraron la importancia del diálogo, la comunicación y el cariño; no

obstante, también se encontraron con obstáculos vinculados a la lectura, al tiempo y a la reflexión individual de los padres, en síntesis, los hallazgos confirman que las prácticas familiares influyen significativamente en el desarrollo infantil y resaltan lo relevante de robustecer las habilidades parentales a través de estrategias contextualizadas y asequibles.

Palabras clave: *competencias parentales, acompañamiento familiar, desarrollo socioemocional, primera infancia.*

Abstract

The study analyzed the relationship between parenting skills, family support, and socio-emotional and communicative development in young children. A mixed-methods approach with a descriptive-correlational design was used, with 50 participants in the quantitative phase and 10 in the qualitative phase. The results showed high levels in the formative, protective, and attachment dimensions, while the reflective dimension showed lower values. Regarding family support, frequent practices related to academic assistance, supervision, and language stimulation were observed, although shared reading showed moderate levels. The children excelled in emotional recognition, social interaction, and verbal comprehension. The interviews revealed the importance of affection, dialogue, and communication routines, but also difficulties related to time, reading, and parental self-reflection. Overall, the findings confirm that family practices significantly influence child development and highlight the need to strengthen parenting skills through accessible and contextualized strategies.

Keywords: *parenting skills, family support, socio-emotional development, early childhood.*

Introducción

La primera infancia es una fase crucial para el desarrollo integral del ser humano, en la que se establecen los cimientos de la comunicación y lo socioemocional, que afectan directamente al aprendizaje, a la convivencia social y al bienestar durante toda la vida; diversas entidades internacionales concuerdan en que el desarrollo de los niños es veloz y se produce por múltiples dimensiones, desde su nacimiento hasta sus primeros años de escuela, y que este depende significativamente de la calidad de las vivencias tempranas y de los lazos establecidos en el ámbito familiar (UNICEF, 2023; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2018).

En estas circunstancias, las habilidades parentales y el acompañamiento familiar son cruciales porque guían los métodos de crianza, la formación de vínculos emocionales seguros y las ocasiones para estimular la comunicación y las emociones en casa. Según investigaciones recientes (Morán et al., 2023; Márquez et al., 2021), las competencias parentales positivas contribuyen a que los niños desarrollen su lenguaje, interactúen socialmente y regulen sus emociones, lo cual promueve trayectorias de desarrollo más saludables; de igual manera, el hecho de que la familia participe activamente en la educación, a través del apoyo académico, la comunicación continua y la creación de ambientes enriquecidos con lenguaje, está relacionado con un mejor desempeño en términos comunicativos y socioemocionales durante la niñez (Saracostti et al., 2019).

Sin embargo, a pesar de que se reconoce teóricamente el papel fundamental de la familia, todavía hay diferencias importantes entre lo que se sabe y lo que realmente se hace en términos de crianza, según estudios anteriores, la implementación sistemática de prácticas que benefician el desarrollo infantil se ve obstaculizada por factores tales como la falta de tiempo, la escasa preparación en estrategias para criar y la carencia de lugares para que los padres reflexionen sobre sí mismos (Mendoza & Cárdenas, 2022; Durán & Martín, 2024), estas restricciones son particularmente notorias en áreas como la lectura conjunta, la regulación de las emociones de los adultos y la evaluación crítica de las propias prácticas parentales.

En el contexto de la educación local, sobre todo en aquellos centros que atienden a niños de Inicial 1, Inicial 2 y Primer Año de Educación General Básica, se nota que numerosas familias tienen niveles apropiados de protección, cuidado y afecto; no obstante, existen también debilidades en las competencias parentales a nivel reflexivo; esto podría afectar negativamente el desarrollo de

habilidades como la interacción social temprana, la autorregulación emocional o la expresión oral (Pacheco & Osorno, 2020; Salto & Bert, 2025), la necesidad de realizar un análisis más detallado de las dinámicas familiares y su efecto en el desarrollo comunicativo y socioemocional durante una fase sensible del crecimiento se pone de manifiesto en estas circunstancias.

Se observa que, pese a la importancia de este problema, hay una escasa cantidad de investigaciones empíricas que examinen la conexión entre las habilidades parentales, el acompañamiento de la familia y el desarrollo socioemocional y comunicativo en los primeros años de vida, en particular desde perspectivas mixtas y en entornos educativos en Ecuador; esta falta de evidencia contextualizada hace más difícil la toma de decisiones en el ámbito pedagógico y la elaboración de programas para fortalecer a las familias que se adapten a las circunstancias locales (Torres et al., 2025).

Por ende, es importante examinar cómo las capacidades de los padres y el soporte familiar están relacionadas con el progreso de la comunicación y las emociones en los infantes durante su primera infancia, esto nos permitirá identificar qué áreas son fuertes o débiles y cuáles requieren mejoras que sirvan de guía para trazar tácticas de intervención educativa y familiar; este análisis contribuirá a consolidar el vínculo entre la familia y la escuela como elemento fundamental del desarrollo temprano de los niños, así como a fomentar su bienestar integral.

Primera infancia y desarrollo integral

La primera infancia, que se extiende desde el nacimiento hasta alrededor de los ocho años, es considerada una fase fundamental del desarrollo humano, durante este periodo se definen las bases biológicas, cognitivas, socioemocionales y comunicativas que tienen un impacto en el bienestar y el rendimiento a lo largo de la vida (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2018); el cerebro tiene una plasticidad elevada en este periodo, lo cual hace que las experiencias tempranas, ya sean negativas o positivas, influyan de manera notable y perdurable en el desarrollo de la infancia.

Se entiende que el desarrollo infantil no sucede de forma independiente, sino como consecuencia de la interacción continua entre elementos sociales, emocionales, culturales y biológicos desde la perspectiva del desarrollo integral, la familia, en este sentido, es el primer y más importante contexto de socialización, aprendizaje y regulación emocional; esto se debe a que brinda seguridad, cariño y posibilidades para interactuar que impulsan el desarrollo integral de los niños (UNICEF, 2023).

Desarrollo socioemocional en la primera infancia

El desarrollo socioemocional se refiere al proceso por el cual los niños obtienen la habilidad para identificar, expresar y controlar sus emociones, construir vínculos positivos, desarrollar empatía y reaccionar de manera adecuada a lo que el entorno les exige (Torres et al., 2025), para la convivencia en sociedad, para aprender en la escuela y para mantener una buena salud mental a largo plazo, estas habilidades son esenciales.

La calidad de las relaciones afectivas y del ambiente emocional en casa tienen un impacto significativo sobre el desarrollo socioemocional durante la primera infancia, las interacciones que se distinguen por el afecto, la sensibilidad de los padres y la comunicación positiva en términos emocionales promueven la seguridad emocional y el establecimiento de vínculos sociales sanos (Marín et al., 2019); sin embargo, los entornos familiares caracterizados por la inestabilidad, el estrés o la regulación emocional deficiente pueden causar problemas en la autorregulación y en la interacción social temprana.

Desarrollo comunicativo y lenguaje en los primeros años

El desarrollo comunicativo incluye la adquisición gradual de capacidades para interpretar y expresar tanto el lenguaje verbal como el no verbal, que son fundamentales para la interacción social, el aprendizaje y la formación del pensamiento, la comunicación se desarrolla, sobre todo, en los primeros años de vida por medio de la interacción diaria con quienes están a cargo del niño, incluyendo conversaciones, narraciones, juegos de palabras y lectura compartida (Saracosti et al., 2019).

Según varias investigaciones, un entorno familiar con abundantes estímulos lingüísticos promueve la expansión del vocabulario, la expresión oral y el desarrollo de la comprensión verbal, dialogar con los niños, hacer preguntas abiertas y leer en conjunto son prácticas que ayudan a mejorar la comunicación y que, además, refuerzan las capacidades socioemocionales al fomentar la empatía, la expresión de emociones y la escucha (Mendoza & Cárdenas, 2022).

Competencias parentales: conceptualización y dimensiones

Las competencias parentales se definen como el conjunto de actitudes, conocimientos, habilidades y prácticas que posibilitan que los padres, las madres y los cuidadores satisfagan correctamente las necesidades educativas, sociales, físicas y emocionales de sus hijos (Gómez & Contreras, 2019,

citados por Durán & Martín, 2024); estas competencias se desarrollan a partir de la historia personal, las experiencias previas y el contexto sociocultural de cada familia.

Márquez et al. (2021) proponen que las competencias parentales pueden organizarse en distintas dimensiones, entre las que destacan:

- **Competencias de vinculación**, relacionadas con el afecto, la sensibilidad parental y la calidad del vínculo emocional.
- **Competencias formativas**, asociadas a la orientación educativa, el establecimiento de normas y la promoción de hábitos.
- **Competencias protectoras**, vinculadas al cuidado, la seguridad y la prevención de riesgos.
- **Competencias reflexivas**, referidas a la capacidad de analizar, evaluar y ajustar las propias prácticas de crianza.

Estas dimensiones actúan de manera interdependiente y su fortalecimiento favorece un entorno familiar seguro y estimulante para el desarrollo infantil.

Acompañamiento familiar en el proceso educativo

La participación constante y activa de la familia durante el proceso de formación y educación de los niños, tanto en casa como en el colegio, es lo que se entiende por acompañamiento familiar, esta asistencia comprende acciones como el respaldo a las tareas de la escuela, la supervisión de actividades, la comunicación con los profesores y el fomento del aprendizaje mediante experiencias diarias (Saracosti et al., 2019).

Estudios recientes demuestran que el acompañamiento de la familia incide, no solo en el desempeño escolar, sino también en el desarrollo comunicativo y socioemocional, creando un ambiente de confianza, motivación y apoyo (Pacheco & Osorno, 2020); no obstante, la baja cantidad de tiempo disponible, la ausencia de orientación pedagógica y las exigencias del trabajo pueden dificultar que las familias participen activamente, sobre todo en actividades como la reflexión acerca de los métodos de crianza y la lectura conjunta (Mendoza & Cárdenas, 2022).

Relación entre competencias parentales, acompañamiento familiar y desarrollo infantil

La literatura especializada está de acuerdo en que hay una conexión estrecha entre las competencias parentales, el acompañamiento familiar y el desarrollo socioemocional y

comunicativo durante la primera infancia, la adquisición de capacidades comunicativas, sociales y emocionales esenciales se ve beneficiada cuando los cuidadores tienen habilidades parentales sólidas y participan de manera activa en la vida educativa de los niños (Morán et al., 2023).

Flores et al. (2025) también afirman que el fortalecimiento de las competencias de los padres ayuda a optimizar la funcionalidad de la familia y a establecer entornos más resilientes y equilibrados, lo que tiene un efecto positivo en el desarrollo de los niños, en oposición, las deficiencias en la reflexión individual de los padres o en la organización del acompañamiento familiar pueden restringir el potencial de desarrollo de los niños, particularmente en circunstancias vulnerables.

En este contexto, es fundamental examinar de manera integral la relación entre las habilidades parentales y el acompañamiento familiar con el desarrollo comunicativo y socioemocional, para así generar evidencia que fundamente la creación de estrategias de intervención enfocadas en reforzar el papel de la familia durante los primeros años de vida.

Materiales y Métodos

La investigación se realizó desde una perspectiva mixta, al combinar métodos cualitativos y cuantitativos con el objetivo de examinar en su totalidad y de manera complementaria la conexión entre las competencias parentales, el acompañamiento familiar y el desarrollo comunicativo y socioemocional durante la primera infancia, esta perspectiva posibilitó, además de reconocer tendencias generales a partir de datos numéricos, ahondar en las vivencias, percepciones y prácticas diarias de los cuidadores.

El estudio utilizó un diseño no experimental, descriptivo-correlacional y transversal desde una perspectiva cuantitativa, debido a que las variables no se manipularon y la información se recopiló en un solo momento; esto con el objetivo de describir los niveles de las competencias parentales y el soporte familiar, además de investigar cómo se relacionan estos factores con el desarrollo comunicativo y socioemocional del niño; para entender las vivencias y los significados que los cuidadores confieren a sus prácticas de crianza y acompañamiento, se empleó un diseño fenomenológico para tratar el componente cualitativo.

Los participantes fueron los padres, las madres y los cuidadores de niños que estaban en el nivel Inicial 1, Inicial 2 o Primer Año de Educación General Básica en la Unidad Educativa Nicolás Infante Díaz, ubicada en el distrito 12D06 Buena Fe-Valencia, provincia de Los Ríos, Ecuador, la

muestra, que fue seleccionada por conveniencia, se compuso de 50 participantes en la fase cuantitativa y 10 cuidadores en la fase cualitativa; no fue probabilística e intencional. Para la recolección de datos cuantitativos se utilizó un cuestionario estructurado, diseñado para evaluar las competencias parentales (dimensiones vincular, formativa, protectora y reflexiva) y el acompañamiento familiar, mediante una escala tipo Likert de cinco niveles de respuesta, que permitió medir la frecuencia y consistencia de las prácticas de crianza.

El juicio de expertos fue el método utilizado para determinar la validez del contenido del cuestionario, estos especialistas examinaron lo pertinente, claro y coherente que eran los ítems en función de las dimensiones teóricas del estudio; las observaciones efectuadas hicieron posible que se modificara la redacción de algunos ítems y se garantizara la correcta correspondencia entre las variables analizadas y los indicadores. El coeficiente alfa de Cronbach se utilizó para calcular la fiabilidad del instrumento, y este mostró un nivel apropiado de consistencia interna, lo que asegura la estabilidad y exactitud de las mediciones logradas, este procedimiento posibilitó corroborar que los ítems del cuestionario son coherentes entre sí y miden confiablemente el acompañamiento familiar y las competencias parentales.

Se utilizó una entrevista semiestructurada durante la etapa cualitativa, la cual fue realizada a 10 cuidadores con el fin de ahondar en sus vivencias, puntos de vista y tácticas diarias de acompañamiento comunicativo y socioemocional, las entrevistas se analizaron a través de la codificación temática, lo que posibilitó el descubrimiento de categorías emergentes y patrones repetidos en los discursos. Los datos cuantitativos se analizaron utilizando estadísticas descriptivas, y los datos cualitativos fueron estudiados de manera interpretativa, después, se realizó un procedimiento de triangulación metodológica que incorporó los resultados de las dos perspectivas con el fin de consolidar la validez interna del estudio y proporcionar una interpretación más integral del fenómeno investigado; la investigación se llevó a cabo cumpliendo con los principios éticos de la confidencialidad, el anonimato y la participación voluntaria, asegurando que los participantes dieran su consentimiento informado y que la información recolectada fuera utilizada de manera responsable.

Resultados

Los análisis descriptivos permitieron identificar los niveles de competencia parental, apoyo familiar y desarrollo socioemocional y comunicativo de los niños. En términos generales, los resultados muestran un patrón positivo en la mayoría de las dimensiones evaluadas.

Resultados cuantitativos

Tabla 1

Niveles de competencias parentales en la muestra (n=50)

Dimensión	%Nivel alto	Interpretación
Vinculación	50%	Relación afectiva favorable
Formativas	57.3%	Orientación educativa consistente
Protectoras	62%	Alto nivel de cuidado y seguridad
Reflexivas	45.3%	Tendencia medio-alta en autorregulación

Nota. Elaboración propia

Los hallazgos indican que las habilidades parentales se ubican, en su mayoría, a niveles altos. La dimensión protectora alcanzó el mayor valor (60%), lo que señala que los padres muestran actitudes activas de seguridad, cuidado y prevención de riesgos. Las competencias formativas (57.3%) vienen a continuación, que están vinculadas con la orientación educativa, el establecimiento de límites y la orientación cotidiana. Las competencias de vinculación (50%) evidencian que la mayoría de las familias tienen relaciones afectivas estables y una comunicación emocional positiva. Por otro lado, las competencias reflexivas tienen la cifra más baja (45.3%), lo que indica que un porcentaje significativo de los cuidadores todavía tiene problemas para examinar, evaluar y modificar sus prácticas parentales ante distintos retos diarios.

Tabla 2
Indicadores de acompañamiento familiar

Indicadores	Frecuencia reportada	Tendencia
Apoyo a tareas escolares	Alta	Consistente
Supervisión de actividades	Alta	Consistente
Comunicación con docentes	Media-alta	Positiva
Lectura compartida	Media	Moderada
Estímulo del lenguaje	Alta	Recurrente

Nota. Elaboración propia

La participación activa en las actividades y tareas escolares es un rasgo distintivo del acompañamiento familiar. Más de la mitad de los cuidadores se comunican periódicamente con los maestros y supervisan constantemente el progreso académico. No obstante, actividades como la lectura compartida muestran niveles intermedios, lo cual indica un campo potencial para el fortalecimiento con el fin de promover el desarrollo comunicativo. Se informa con frecuencia elevada las actividades de estimulación del lenguaje (conversaciones, preguntas, platicar o contar experiencias), lo que concuerda con los logros que se observan en la expresión y comprensión verbal de los niños.

Tabla 3
Desarrollo socioemocional y comunicativo en los niños

Área evaluada	Desempeño observado
Reconocimiento emocional	Alto
Autorregulación	Medio-alto
Interacción social	Alto
Expresión oral	Medio-alto
Comprensión verbal	Alto

Nota. Elaboración propia

Los niños demuestran un desarrollo socioemocional positivo, particularmente en el reconocimiento de las emociones y la interacción social, donde los valores alcanzan niveles altos, estas áreas tienen una fuerte conexión con la calidad de la relación afectiva y la sensibilidad de los padres; asimismo, las competencias comunicativas tienen un desempeño positivo, destacando la capacidad de comprensión verbal. La expresión oral y la autorregulación de las emociones están en niveles medio-altos, lo que sugiere que, aunque el desarrollo es adecuado, todavía existe la posibilidad de fortalecerlo por medio de prácticas comunicativas más sistemáticas y estrategias de acompañamiento en casa.

Resultados cualitativos

El análisis de las entrevistas desde el punto de vista temático posibilitó distinguir tres categorías fundamentales que tienen que ver con las experiencias de crianza, el acompañamiento familiar y el desarrollo tanto comunicativo como socioemocional en los niños. Los porcentajes se computaron tomando como base a los 10 cuidadores que fueron entrevistados.

Categoría 1: Vínculos afectivos y clima emocional del hogar

El 90% de los cuidadores expresó que para ellos el diálogo, la cercanía en términos emocionales y el cariño son elementos fundamentales en su vínculo con sus hijos, señalaron que el tiempo compartido, los hábitos de conversación y la expresión de afecto incrementan la confianza, la seguridad emocional y la capacidad de los niños para expresar lo que sienten; solo el 10% informó que tenía dificultades para mantener relaciones afectivas debido al estrés diario o a la carga de trabajo. Estos testimonios son coherentes con los resultados cuantitativos, que revelaron que los niños mostraban altos niveles de interacción social y reconocimiento emocional.

Categoría 2: Acompañamiento educativo y estimulación del lenguaje

El 80 % de los participantes aseguró que acompaña a los niños de manera regular en actividades escolares, ejercicios de reforzamiento y charlas cotidianas que estimulan el lenguaje. Numerosos individuos mencionaron que actividades como leer de vez en cuando, formular preguntas abiertas para fomentar la expresión verbal y relatar experiencias son parte de su rutina familiar. No obstante, un 20% admitió que la lectura compartida es poco frecuente debido a motivos como no tener tiempo o no saber cómo estimular el hábito de leer. Esto concuerda con los resultados cuantitativos, en los que la lectura compartida se situó a niveles moderados.

Categoría 3: Desafíos en la crianza y necesidad de autorreflexión

El 70% de los cuidadores manifestó tener dificultades con la gestión del tiempo, la paciencia y el control del comportamiento de los niños durante la crianza. Este grupo manifestó que en ocasiones les resulta difícil mantener la estabilidad emocional o hallar tácticas adecuadas para resolver situaciones difíciles; por otra parte, el 30 % manifestó que se siente confiado con sus prácticas de crianza, aunque reconoce que es un proceso de aprendizaje constante. Esta serie de testimonios está relacionada directamente con el porcentaje más bajo registrado en las competencias reflexivas (45.3%) en los resultados numéricos, lo cual señala que es necesario fortalecer el análisis crítico de las prácticas de los padres y la autoevaluación.

Propuesta de intervención basada en los resultados

Título de la Intervención:

Programa “Fortaleciendo Familias, Potenciando Infancias”

Objetivo:

Fortalecer las competencias parentales y el acompañamiento familiar para potenciar el desarrollo socioemocional y comunicativo de los niños de primera infancia.

Tabla 4

Estructura del programa

Semana	Eje temático	Actividades
1	Vínculo afectivo y clima emocional.	Microtaller de vínculo; dinámica “3 minutos de conexión”; rutina de elogios.
2	Comunicación positiva.	Preguntas abiertas; narración de experiencias, conversación guiada “cuéntame tu día”.
3	Lectura compartida.	Lectura dialogada; mini cuentos; estrategia “leer 5 minutos”.
4	Manejo emocional.	Semáforo emocional; respiración “flor y vela”; rincón de calma.
5	Límites afectivos y rutinas	Taller “límites con afecto”; reglas visibles; refuerzo positivo.

Nota. Elaboración propia

Componentes transversales:

El programa incorpora tres componentes constantes que refuerzan la continuidad del proceso:

- Comunicación entre la familia y la escuela: coordinación semanal con los profesores para aclarar dudas, retroalimentar progresos y fortalecer el apoyo en casa.
- Directrices prácticas de crianza: envío semanal de instrucciones breves que ayudan a las familias en la implementación de cada tema.
- Registro familiar "Mi semana con mi hijo": herramienta sencilla que promueve la reflexión y posibilita el seguimiento de las interacciones y los progresos realizados.

Resultados esperados:

Se espera una mejora significativa en la calidad de las interacciones familiares y un aumento de conductas de apoyo emocional y comunicativo. Además, la intervención busca mejorar las capacidades reflexivas de los cuidadores y fomentar el progreso en las habilidades socioemocionales y comunicativas de los niños de primera infancia, creando un entorno familiar más adecuado para su desarrollo temprano y su bienestar integral.

Discusión

El estudio actual muestra que existe una relación importante entre las competencias parentales, el acompañamiento familiar y el desarrollo comunicativo y socioemocional durante la primera infancia; esto confirma el rol fundamental de la familia como principal agente de socialización y crecimiento en los primeros años de vida. De acuerdo con lo que Torres et al. (2025) propusieron, los descubrimientos corroboran que las primeras interacciones con la familia y el clima emocional de la casa tienen un impacto directo en la habilidad de los niños para identificar emociones, crear conexiones sociales y desarrollar competencias comunicativas efectivas.

En específico, los niveles elevados observados en las competencias parentales de vinculación, formativa y protectora coinciden con estudios previos que señalan que las prácticas de crianza basadas en el afecto, la orientación educativa constante y la creación de entornos seguros favorecen

el crecimiento positivo a nivel socioemocional (Márquez et al., 2021; Morán et al., 2023). Estos descubrimientos sugieren que, cuando los cuidadores mantienen relaciones emocionales estables y participan activamente en el proceso de formación diaria de los niños, se establecen condiciones propicias para la interacción social, la comprensión verbal y la autorregulación emocional.

Sin embargo, los valores de la dimensión reflexiva fueron relativamente más bajos, lo cual introduce un elemento crítico en el análisis de los resultados, esta debilidad concuerda con lo que informaron Durán y Martín (2024), quienes señalaron que, incluso en situaciones donde las prácticas parentales son apropiadas, los cuidadores a menudo tienen problemas para examinar, modificar y cambiar sus tácticas de crianza ante los obstáculos diarios; en esta línea, la escasa autorreflexión de los padres podría ser un elemento restrictivo para el avance sostenido de las prácticas de acompañamiento familiar y, por lo tanto, del desarrollo infantil.

Los hallazgos en lo que respecta al acompañamiento familiar indican una participación regular en el respaldo a las tareas escolares, la supervisión de actividades y la estimulación del lenguaje; estos elementos se relacionan con altos niveles de reconocimiento emocional, interacción social y comprensión verbal en los niños. Estos descubrimientos apoyan la afirmación de Saracostti et al. (2019), que afirman que el compromiso constante con la familia no solo afecta el desempeño académico, sino también el desarrollo socioemocional y comunicativo, no obstante, la lectura compartida se situó en un nivel moderado, lo cual concuerda con investigaciones que señalan a esta práctica como una de las más impactadas por restricciones temporales, costumbres de lectura y dirección pedagógica en el hogar (Mendoza & Cárdenas, 2022).

El análisis cualitativo permitió un estudio exhaustivo de estas tendencias, mostrando que los cuidadores reconocen la importancia del diálogo, el afecto y la comunicación cotidiana, pero enfrentan tensiones relacionadas con el estrés, la gestión del tiempo y el control de su propia emoción, esta coincidencia entre los datos cualitativos y cuantitativos respalda la validez de las conclusiones e indica que mejorar las habilidades parentales no solo depende del conocimiento, sino también de aspectos estructurales y emocionales que impactan en la práctica diaria del cuidado infantil.

Los resultados, vistos desde un enfoque integrador, indican que el desarrollo socioemocional y comunicativo durante la primera infancia no se debe a elementos aislados, sino a la interacción dinámica entre las habilidades de los padres, el acompañamiento familiar y el contexto educativo,

los resultados, en este contexto, concuerdan con lo que Flores et al. (2025) sugieren: el desarrollo de las capacidades parentales contribuye a la funcionalidad de la familia y a crear ambientes más resilientes, lo que tiene un impacto positivo en el bienestar de los niños.

Este estudio, al brindar pruebas empíricas contextualizadas en el entorno educativo de Ecuador, ayuda a disminuir la disparidad que existe en los estudios que analizan simultáneamente las dimensiones parentales y el desarrollo temprano de los niños, sin embargo, los hallazgos deben analizarse tomando en cuenta las restricciones metodológicas, por ejemplo, el empleo de una muestra no probabilística y la dependencia de autoinformes, lo que podría generar sesgos relacionados con la deseabilidad social. No obstante, los descubrimientos brindan información importante para concebir programas de intervención que busquen potenciar las capacidades reflexivas en los cuidadores, fomentar la lectura compartida y afianzar el vínculo entre la familia y la escuela como punto central del desarrollo comunicativo y socioemocional en la primera infancia.

Conclusiones

Los hallazgos de este estudio confirman que las competencias parentales y el acompañamiento familiar constituyen factores determinantes para el desarrollo socioemocional y comunicativo en la primera infancia. Las dimensiones de vinculación, formación y protección alcanzaron niveles elevados, lo que evidencia que la mayor parte de los cuidadores implementan prácticas de crianza que favorecen la seguridad emocional, el asesoramiento educativo y la interacción afectiva, sin embargo, la dimensión reflexiva registró puntuaciones más bajas, lo que sugiere que continúan existiendo dificultades relacionadas con la autoevaluación, el ajuste de las prácticas pedagógicas a los requerimientos cambiantes de los niños y la regulación emocional en adultos.

La implicación activa en las tareas escolares, la supervisión y la estimulación del lenguaje sirvieron para demostrar el acompañamiento familiar, estos elementos están relacionados con los altos niveles de reconocimiento emocional, interacción social y comprensión verbal que se han observado; no obstante, se identificó la lectura compartida como una debilidad, lo cual indica que es necesario fomentar estrategias accesibles para que esta práctica se vuelva cotidiana.

Se confirma que la calidad de la comunicación familiar, el clima emocional del hogar y la presencia afectiva del cuidador tienen un impacto directo sobre el desarrollo y el bienestar de los niños, según se concluye a partir de la convergencia de datos cualitativos y cuantitativos, la idea de que es prioritario potenciar las capacidades parentales, en particular las reflexivas, para aumentar la capacidad de respuesta frente a los retos de la crianza moderna está respaldada por la evidencia.

Se recomienda, basándose en los resultados obtenidos, crear programas sistemáticos para reforzar las capacidades parentales que se enfoquen en el crecimiento de la dimensión reflexiva, esto se puede lograr mediante espacios de guía, supervisión y autorreflexión dirigida para padres, madres y cuidadores; también es conveniente fomentar estrategias de acompañamiento familiar que sean asequibles y favorezcan la comunicación positiva y la lectura en conjunto en casa, tomando en consideración las restricciones contextuales y temporales de cada hogar. Para fortalecer la colaboración entre la escuela y la familia, se sugiere realizar acciones continuas y cooperativas que permitan un intercambio de opiniones sobre las prácticas de crianza, así como promover el desarrollo socioemocional y comunicativo en los primeros años; por último, se aconseja que en futuras investigaciones se expanda el tamaño de la muestra, se incluyan valoraciones directas del desarrollo de los niños y se utilicen enfoques longitudinales para examinar cómo las capacidades parentales evolucionan y afectan el bienestar infantil a medio y largo plazo.

Referencias

- Durán Mongue, B., & Martín Ayala, J. (2024). Influence of parental skills on the manifestation of behavioral problems in children from 8 to 11 years old residing in the province of San José, Costa Rica. *Psychology Research*, 7(2), 45–61. <https://doi.org/10.33000/mlspr.2856>
- Flores Pérez, B., Navarrete Flores, R., Mendoza León, O., Coronado Tello, L., Villalobos Romero, V., & Flores Maqui, S. (2025). Competencias parentales y funcionalidad familiar: Estudio en una comunidad de Laredo, Perú. *Revista IveCom*, 6(1). https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2739-00632026000102099&script=sci_arttext
- Gómez, M., & Contreras, L. (2019). Competencias parentales y desarrollo infantil. En B. Durán & J. Martín (Eds.), *Parentalidad positiva y desarrollo humano* (pp. 45–62). Editorial Académica.

- Marín Iral, M. del P., Quintero Córdoba, P. A., & Rivera Gómez, S. C. (2019). Influencia de las relaciones familiares en la primera infancia. *Poiésis*, 36, 164–183. <https://doi.org/10.21501/16920945.3196>
- Márquez Allauca, V. M., Reyes Vargas, R. M., Merchán Gavilánez, M. L., & Valle Gavilanes, D. R. (2021). Competencias parentales en el desarrollo socioafectivo en niñas y niños de 3 a 5 años. *RECIAMUC*, 5(3), 182–195. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.\(3\).agosto.2021.182-195](https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.(3).agosto.2021.182-195)
- Mendoza, M., & Cárdenas, J. (2022). Importancia de la participación familiar en la educación de los estudiantes del nivel inicial. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(2), 1–19. <http://scielo.sld.cu/pdf/reds/v10n2/2308-0132-reds-10-02-e24.pdf>
- Morán Quinteros, K. J., Suasnabas Pacheco, L. S., & Aroni Caicedo, E. V. (2023). Habilidades parentales positivas y su influencia en el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *RECIMUNDO*, 7(2), 432–440. [https://doi.org/10.26820/recimundo/7.\(2\).jun.2023.432-440](https://doi.org/10.26820/recimundo/7.(2).jun.2023.432-440)
- Organización Mundial de la Salud. (2018). Nurturing care for early childhood development: A framework for helping children survive and thrive to transform health and human potential. https://nurturing-care.org/resources/Nurturing_Care_Framework_en.pdf
- Pacheco Marimón, M. D. C., & Osorno Álvarez, G. Y. (2020). Incidencia de competencias parentales en el desarrollo de habilidades sociales en hijos únicos. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 38(1), 101–116. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.1.7>
- Salto Cubillos, M., & Bert Valdespino, J. (2025). Competencias parentales para el acompañamiento familiar al desarrollo infantil en el cantón Cañar: Pautas metodológicas. *ARONA, Revista Científico-Metodológica*, 83. <http://revistas.ucpejv.edu.cu/index.php/rVar/article/view/2833>
- Saracosti, M., Lara, L., Martella, D., Miranda, H., Miranda Zapata, E., & Reininger, T. (2019). Influence of family involvement and children's socioemotional development on the

learning outcomes of Chilean students. *Frontiers in Psychology*, 10, Article 00335.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00335>

Torres García, J., Leal Macías, O., Menéndez Vélez, R., & Espinoza Delgado, T. (2025). La familia como factor clave en el desarrollo socioemocional infantil: Un análisis documental. *Código Científico Revista de Investigación*, 6, 1639–1652.

UNICEF. (2023). Implementation of care for child development in Latin America and the Caribbean. <https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2024-03/advocacy-paper-implementation-care-child-development-latin-america-caribbean-unicef.pdf>

Copyright (2026) Yandry Sebastian Palacios Ibarra, Lilian Josefina Morán Burgos, Yesther Yolanda Ferrin Ferrin, Luisa Amira Villarreal Vargas, Juana Elizabeth Zambrano Cedeño



Este texto está protegido bajo una licencia internacional Creative Commons 4.0. Usted es libre para Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento — remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla las condiciones de atribución. Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

